



III1. La evaluación en el Aprendizaje basado en Proyectos

Autor

Fernando Trujillo Sáez





Índice

Au	Autor		
Evalı	ıación	en el AbP	3
1.	Una	evaluación alternativa para una enseñanza alternativa	3
	1.1	Definición de conceptos fundamentales	5
	1.2	Mecanismos de evaluación	12
2.	La e	valuación global del Proyecto	14
3.	Para	a saber más	17

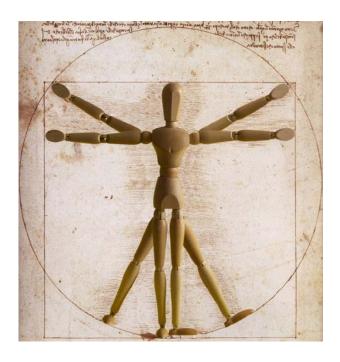


Evaluación en el AbP

Objetivos de este módulo

En este módulo trataremos la evaluación de los proyectos de aprendizaje y podrás:

- replantearte los mecanismos de evaluación tradicionales y valorar la necesidad de adoptar estrategias de evaluación alternativas;
- conocer en profundidad tres propuestas de evaluación ajustadas al aprendizaje basado en proyectos: el diario de aprendizaje, las rúbricas y el portafolios;
- definir los mecanismos de evaluación del aprendizaje y las competencias básicas para el proyecto que estás diseñando;
- diseñar una estrategia de evaluación global para tu proyecto de aprendizaje.



1. Una evaluación alternativa para una enseñanza alternativa

Enseñanza y evaluación son **las dos caras de una misma moneda**. Entre ambas debe haber una correlación absoluta: nuestra manera de enseñar debe determinar nuestra manera de evaluar porque, de manera inevitable, nuestra manera de evaluar condiciona la manera de aprender de nuestros estudiantes.



Por ello, si nuestro estilo de enseñanza está cerca de la "instrucción directa" que describiremos en el primer módulo y nuestro estilo de evaluación consiste en un examen escrito en el cual solicitamos de nuestros estudiantes que reproduzcan el contenido que nosotros expusimos en la fase de presentación, el mensaje en relación con el estilo de aprendizaje de nuestros estudiantes es bien claro: es necesario memorizar los contenidos y ninguna otra competencia (en inglés podríamos hablar de 21st Century Skills) es necesaria.



Imagen: ccarlstead con licencia CC by 2.0

Si, por el contrario, tenemos intención de valorar cómo se aprende y qué se aprende durante el desarrollo de nuestro proyecto y al final del mismo, así como la calidad del producto final y otros aspectos que encontremos relevantes (relaciones entre los estudiantes, relaciones dentro del grupo, cambio actitudinal, etc.), entonces tenemos necesidad de buscar mecanismos de evaluación alternativos más allá de las herramientas convencionales: estamos hablando de una evaluación alternativa para una enseñanza alternativa.



1.1 Definición de conceptos fundamentales

La evaluación es un tema central de la profesión docente. En primer lugar, la evaluación es una práctica de gran relevancia en la vida de nuestros estudiantes y en su aprendizaje. Por un lado, las decisiones que se adopten a partir de los resultados de la evaluación pueden determinar aspectos centrales de sus vidas (progresar o no progresar en los estudios, elegir unas opciones u otras, tener acceso a becas o puestos de trabajo determinados, etc.). Por otro lado, cómo evaluamos y qué resultados ofrecemos a los estudiantes a partir de la evaluación determina, en gran medida, cómo aprenden nuestros estudiantes, como ya hemos comentado.



Imagen: Leo Reynolds con licencia CC by-nc-sa 2.0

Por otro lado, la evaluación es un aspecto de la educación especialmente complejo. El Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (Consejo de Europa, 2001) ofrece un cuadro de tipos de evaluación con trece posibles variantes y en el siguiente cuestionario tienes la oportunidad de medir tus conocimientos en relación con esta tipología:



Reflexión

¿Qué te parece esta tipología sobre la evaluación? ¿Conocías todos estos tipos de evaluación? ¿Conocías su significado?

Puedes ver qué significa cada uno de estos tipos de evaluación en la descripción de cada variante que hace el Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas.

En este módulo intentaremos hacer un acercamiento al complejo mundo de la evaluación desde la perspectiva del Aprendizaje basado en Proyectos pero creemos que es importante tener una visión clara de qué significa e implica evaluar, así como de los conceptos fundamentales en torno a la evaluación.

Por ello, antes de entrar en cómo evaluar, te proponemos revisar el sentido de los siguientes conceptos:

- Evaluación y calificación
- Proceso y producto
- Autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación

1.1.1 La primera pregunta que vamos a hacernos es para qué evaluamos.

Puede haber múltiples razones para evaluar pero ¿cuáles son las tuyas?

Además de por cumplir el mandato normativo de realizar una evaluación, podemos encontrar muchas razones para evaluar:

- para saber si nuestra enseñanza está siendo efectiva y poder hacer los ajustes necesarios;
- para detectar si se alcanzan los objetivos propuestos;
- para detectar dónde encuentra dificultades nuestro alumnado;
- para poder dar una calificación a nuestros estudiantes y sus familias;
- para determinar si el proyecto educativo es adecuado y está dando resultados;
- por cumplir con la normativa...



Quizás el siguiente vídeo te pueda ayudar a pensar para qué, cómo y por qué evaluamos:



De todas estas razones, destacaremos dos finalidades diferentes pero relacionadas: en primer lugar, la necesidad de regular el aprendizaje, es decir, de detectar las posibles dificultades que puedan encontrar los estudiantes en su aprendizaje para, a partir de ahí, ayudarles a resolverlas; en segundo lugar, la obligación de informar a estudiantes y familias sobre los resultados de su aprendizaje y su avance a lo largo del curso.

Hablaremos de **evaluación** cuando hagamos referencia al procedimiento de análisis del aprendizaje para su regulación por parte del profesorado y de los propios estudiantes.

Usaremos el término **calificación** para referirnos al procedimiento de cuantificación y comunicación de los resultados del aprendizaje y su evolución a los estudiantes y sus familias.

Limitar la función evaluadora a la calificación sin implicaciones en la regulación del aprendizaje reduce, por tanto, la fuerza de la evaluación a un acto administrativo pero de importantes consecuencias. Por el contrario, una evaluación de la cual se deriven planes de mejora sí es realmente educativa y el Aprendizaje basado en Proyectos nos permite hacer de la evaluación no una tarea fastidiosa y frustrante sino una manera de valorar cómo podemos aprender más y mejor a través de nuestros proyectos.



Imagen: 12story con licencia CC by-nc-sa 2.0

1.1.2 Proceso y producto

Una pregunta previa

Aprender a través de proyectos implica realizar un **proceso** de aprendizaje que conduce, entre otras cosas, a la obtención de un **producto** final determinado. Sin embargo, ambos conceptos son aplicables a cualquier proceso de enseñanza.

En tu experiencia docente, ¿evalúas de alguna forma diferenciada el proceso y el producto? ¿Cómo lo haces? ¿Qué resultado te da?

Para la evaluación del proceso podemos usar, entre otros, diarios de aprendizaje, plantillas de observación, cuestionarios de satisfacción o rúbricas.

Para la evaluación del producto podemos usar listas de control, análisis de documentos o demostraciones.

En todo caso, el primer paso es ser conscientes de la importancia de ambos conceptos y decidir cómo vamos a evaluarlos.



Imagen: Oberrazzi con licencia CC by-nc-sa 2.0

El texto del siguiente enlace recoge dos visiones complementarias de la evaluación. Aunque el texto elaborado por el <u>Instituto Cervantes</u> hace referencia al proceso de enseñanza y aprendizaje de lenguas, el contenido es generalizable a todas las materias y ámbitos de la educación.

1.1.3 Autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación

Una de las preguntas fundamentales en evaluación es quién es responsable de evaluar a quién. Una visión tradicionalista de la educación limita la evaluación a aquella realizada por el docente. Sin embargo, aunque ésta es importante, ni es ni puede ser la única. Es más, si la evaluación es parte de un proceso de desarrollo de competencias, la autoevaluación y la coevaluación son fundamentales para que el estudiante tome conciencia de su punto de partida, del resultado de sus esfuerzos y de su evolución a lo largo del tiempo.



Image: cayusa con licencia CC by-nc 2.0

La autoevaluación

Si queremos que los estudiantes tomen conciencia de su proceso de aprendizaje y se responsabilicen de él, tenemos que promover que se autoevalúen.

¿Sueles facilitar que tus estudiantes se autoevalúen? ¿Cómo lo haces? ¿Ha sido una experiencia positiva?

La autoevaluación es la evaluación que realiza el propio estudiante de su proceso de aprendizaje y de los resultados obtenidos. Además, para que la autoevaluación sea provechosa, ésta debe implicar no sólo una *calificación personal*, sino sobre todo una valoración del proceso de aprendizaje, destacando aquellos aspectos que han supuesto algún problema o dificultad, reflexionando sobre su importancia y el modo de superarlos.

En este sentido, la tarea del docente consiste en facilitar los mecanismos para que los estudiantes se puedan autoevaluar eficazmente. Como veremos más adelante, el diario de aprendizaje, las rúbricas y el portafolio son herramientas útiles tanto para los estudiantes como para el profesorado. Además, el uso de cuestionarios que guíen la reflexión puede ayudar al estudiante con menos experiencia: puedes ver un ejemplo de cuadro de autoevaluación de la competencia en comunicación lingüística en el Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (Consejo de Europa).



La coevaluación

Antes hemos defendido que la evaluación es una actuación educativa destinada a regular el aprendizaje, es decir, a solucionar problemas y ayudar en las dificultades. En este sentido, los compañeros y compañeras pueden ser buenos aliados para el aprendizaje si se dan las condiciones adecuadas de trabajo cooperativo.

¿Has utilizado alguna vez la coevaluación en clase? ¿Cómo lo has hecho? ¿Qué resultado te ha dado?

La coevaluación es el proceso de evaluación por el cual son los compañeros y compañeras de clase quienes se evalúan entre sí.

Obviamente, antes de realizar una coevaluación es necesario cierto trabajo previo:

- explicación del sentido y el objetivo de la coevaluación,
- desarrollo de inteligencia interpersonal,
- manejo adecuado de los procedimientos de evaluación y las estrategias de feedback.

En el caso de la autoevaluación, disponer de cuestionarios de coevaluación y modelos textuales y normas de comportamiento para dar *feedback* puede ser muy interesante, entre otras cosas para evitar un empeoramiento de las relaciones sociales dentro del grupo a resultas de la coevaluación.

La heteroevaluación

Este nombre tan complejo, *heteroevaluación*, hace referencia a aquellos procesos de evaluación realizados por personas distintas al estudiante o sus iguales.

Aunque en principio pensamos en el profesorado como el principal agente de la heteroevaluación, también podrían ser las familias, el profesorado que imparte otras materias o de otros centros u otros agentes externos.

Así pues, hay dos preguntas que hacer:

¿Qué experiencia de heteroevaluación tienes? Además de ti, ¿quién evalúa?

¿Cómo se hace la heteroevaluación en tu clase o en tu centro? ¿Por mecanismos tradicionales o alternativos?



El profesorado es el principal agente de evaluación además de los estudiantes puesto que es el profesorado quien determina la secuencia y la situación de aprendizaje y, por tanto, su evaluación. Tiene para ello a su disposición <u>la tipología de evaluación y los mecanismos</u> que ya vimos en la sección de definición de conceptos.

Sin embargo, incorporar otros agentes para la evaluación puede ser interesante y beneficioso. La triangulación de evaluaciones puede aumentar la validez y la fiabilidad de la evaluación, especialmente en el complejo contexto de un proyecto de aprendizaje.

Según el Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (Consejo de Europa, 2001),

se puede decir que una prueba o un procedimiento de evaluación tiene validez en la medida en que pueda demostrarse que lo que se evalúa realmente (el constructo) es lo que, en el contexto en cuestión, se debería evaluar y que la información obtenida es una representación exacta del dominio lingüístico que poseen los alumnos o candidatos que realizan el examen.

Así mismo,

la fiabilidad, por otro lado, es un término técnico. Es básicamente el grado en que se repite el mismo orden de los candidatos en cuanto a las calificaciones obtenidas en dos convocatorias distintas (reales o simuladas) de la misma prueba de evaluación.

Es decir, una evaluación es fiable si pasamos dos veces la misma prueba y el estudiante obtiene la misma calificación. Desde la perspectiva de un proyecto de aprendizaje, una evaluación es más fiable si dos evaluadores coinciden en la misma calificación al evaluar a un mismo estudiante y por ello es interesante que la evaluación de un proyecto sea un proceso compartido entre dos o más evaluadores.

1.2 Mecanismos de evaluación

Tras revisar los términos que habíamos propuestos, recogemos algunas ideas fundamentales para la evaluación en una situación de aprendizaje basada en proyectos:

- Necesitamos una evaluación que se centre tanto en el proceso como el producto o resultado de aprendizaje.
- Necesitamos una evaluación que sea tanto formativa como sumativa.



- Necesitamos una evaluación continua.
- Necesitamos una evaluación variada y que recoja una gran variedad de datos.
- Necesitamos una evaluación que sea tanto cuantitativa como cualitativa.
- Necesitamos una evaluación que nos permita recoger datos tanto en la clase como en otras situaciones reales de actuación y resolución de problemas.



Llega ahora el momento de decidir, por tanto, qué mecanismos de evaluación utilizaremos para nuestro proyecto de aprendizaje.

A modo de conclusión y resumen, en la siguiente presentación puedes ver algunos de los principios fundamentales sobre evaluación que intentaremos articular más adelante:





Evaluación: Premisas y propuestas from iCOBAE

2. La evaluación global del Proyecto

Diseñar y dar vida a un proyecto de aprendizaje implica muchas horas de trabajo, la dedicación de un buen número de personas, el trabajo de muchos estudiantes y quizás sus familias y otros agentes externos. Es probable que nuestro proyecto de aprendizaje requiera algún tipo de presupuesto para poder movilizar recursos que no estén presentes en el aula o simplemente para poder salir de ella. Se necesitan permisos, llamadas de teléfono, cartas, informes, planes, programaciones, rúbricas, evidencias... En resumen, un proyecto de aprendizaje supone un trabajo intenso por una buena causa: contribuir de manera efectiva al desarrollo de las competencias básicas de nuestro alumnado.



Imagen: mastrobiggo con licencia CC by-nc-sa 2.0

Sin embargo, el volumen de trabajo de un proyecto nos debe hacer pensar que es necesaria una evaluación del proyecto de tal forma que podamos determinar si el esfuerzo ha merecido la pena. Cualquier empeño serio y profesional, y el Aprendizaje basado en Proyectos lo es, debe ser objeto de una evaluación que permita dilucidar si se han alcanzado los objetivos planteados por el proyecto, si éste ha cumplido con las expectativas, si los participantes están satisfechos y si han surgido problemas o dificultades a lo largo del proyecto que deban ser corregidas para futuros proyectos.

En concreto, algunos aspectos del proyecto que pueden ser objeto de evaluación son:

- definición de objetivos, competencias, contenidos y actividades a desarrollar a lo largo del proyecto
 - ¿Había una clara correlación entre todos estos elementos del diseño del proyecto?
 - o ¿Se han conseguido los objetivos previstos?
 - ¿Han estado disponibles y han sido suficientes los recursos previstos?



- análisis del desarrollo del proyecto
 - ¿Se han realizado todas las fases del proyecto?
 - ¿Se han cubierto los puntos críticos del proyecto?
 - o ¿Se ha alcanzado el producto final esperado?
- análisis del impacto y la satisfacción de los participantes
 - ¿Se observa algún cambio en los estudiantes entre el inicio y el final del proyecto?
 - o ¿Están los participantes directos en el proyecto satisfechos?
 - ¿Están los participantes indirectos (familias, resto del profesorado, dirección del centro y otros agentes externos) satisfechos con el desarrollo del proyecto?

Para esta evaluación disponemos fundamentalmente de dos herramientas:

- · Cuestionarios, encuestas o entrevistas
- Análisis de los productos realizados a lo largo o al final del proyecto

En ambos casos la evaluación del proyecto debe conllevar el análisis de los datos, su interpretación y la elaboración de un informe o bien para su publicación (como veremos más adelante) o bien para ser archivado junto al resto del material del proyecto.

Por último, considerar la importancia de una evaluación externa siempre es una señal de calidad en cualquier proyecto pues añade más objetividad al proceso y ofrece perspectivas diferentes al análisis y la reflexión.



3. Para saber más

Algunas lecturas y enlaces sobre evaluación:

- The Buck Institute for Education. Plan the assessment. PBL Home.
- Centro Virtual Cervantes. <u>Diario de Aprendizaje</u>. Instituto Cervantes.
- Edutopia. Top Ten Tips for Assessing Project-Based Learning.
- Giménez Prado, F. 2007. <u>Diseñando un buen portafolio digital</u>. Mosaic. Tecnologías y comunicación multimedia. UOC.
- Goodrich Andrade, H. 2001. <u>Understading Rubrics</u>. ALPS Harvard's Graduate School of Education. (Véase también <u>Rubrics and Self Assessment Project</u> de Project Zero).
- Litwin, E. 2012. Portafolios: una nueva propuesta para la evaluación. Educared.
- Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas: Aprendizaje, Enseñanza, Evaluación (véase el capítulo 9 sobre evaluación - Enlazado desde el Centro Virtual Cervantes).
- Novegil Souto, J. V. 2010. <u>Taller de Construcción de Rúbricas</u>. Universidad de Vigo.
- Rey Sánchez, E. y Escalera Gámiz, A. M. 2011. El portafolio digital, un nuevo instrumento de evaluación. Revista DIM, 21.